

Manifiesto del Keren Hayesod - 1920

Publicado en Londres, 24 de diciembre, 1920 THE JEWISH CHRONICLE

EL KEREN HAYESOD PARA LA CREACIÓN DE UN HOGAR NACIONAL JUDÍO EN PALESTINA LLAMAMIENTO A LOS JUDÍOS

El siguiente llamamiento ha sido publicado por la Oficina Central del Keren Hayesod, 75 Great Russell Street. W.C. A LOS JUDÍOS DEL MUNDO

El Mandato de Palestina, a la vez una promesa y un desafío para el Pueblo Judío, está por convertirse en parte del derecho internacional.

Llegó el momento de concentrar los esfuerzos para la construcción del Hogar Nacional Judío.

La noble empresa a la que se comprometen los judíos ante todo el mundo exige su activa cooperación y, cualesquieran sean su extracción social o ideológica, se ha convertido ahora en una obligación común.

Si hemos de asumir eficazmente la reconstrucción de Palestina, se requerirán recursos financieros en gran escala.

Con el propósito de proveer dichos recursos, se ha constituido ahora formalmente el Keren Hayesod (Fondo de Fundación).

Se ha formado un Consejo de Directores con la obligación de formular, con la asesoría de expertos, un programa de trabajo constructivo y que asegure su ejecución sistemática.

A la par del Consejo de Directores, también se constituyó un Consejo Económico compuesto por hombres de negocios de reputación en el mundo de las finanzas y del comercio. El Consejo Económico ha asumido la misión de examinar la viabilidad de los proyectos destinados a alcanzar el objetivo, ejecutar los que sean aprobados y, además asistir al Consejo de Directores asesorándolo en la administración general del Fondo.

Keren Hayesod comienza su trabajo en una hora trágica. La conexión histórica del Pueblo Judío con Palestina ha sido reconocida por las Grandes Potencias mundiales. El Mandato que le confirió la Liga de las Naciones fue aceptado por Gran Bretaña. El Gobierno de Palestina ha sido confiado a un estadista cuya presencia a la cabeza de la administración es expresión de la buena voluntad británica. Muy diferente es la situación en Europa Oriental. Dos tercios de las comunidades judías están viviendo en estos momentos en condiciones de intolerable angustia. Acosados, saqueados, desarraigados de sus hogares, masacrados sin piedad, expuestos a un salvajismo desenfrenado como Europa no ha presenciado en cuatrocientos años. Comunidades enteras están siendo exterminadas sin tregua.

En vísperas de su renacimiento, en presencia de las nobles tareas que la están llamando a la acción, la judeidad está herida y mutilada. Tiene sólo una mano libre para emprender la labor constructiva. Con la otra lucha desesperadamente contra la implacable arremetida que amenaza con aniquilarla.

Se requiere un esfuerzo supremo. Para el mensaje de confianza y buena voluntad proveniente de San Remo, para la tormenta de odio desencadenada en Europa Oriental, unámonos los judíos de todo el mundo para dar la misma respuesta: CONSTRUIR LA NACION JUDÍA.

El propósito del Keren Hayesod es llevar a cabo la construcción del Hogar Nacional por medio de un número creciente de pioneros judíos, y hacerlo conforme a un plan sistemático. Hacer posible que la inmigración comience sin demora y preocuparse por el desarrollo económico del país para beneficio de sus habitantes judíos y no judíos por igual. Estas metas son factibles. Se puede encontrar lugar en Palestina para una población muchísimo mayor. Ya hay miles esperando en los umbrales. Sólo es necesario proveerles empleo productivo y emigrarán.

Hay tierras que deben ser adquiridas y preparadas para el cultivo, se debe construir carreteras y ferrocarriles, puertos y puentes, hay que forestar las colinas, drenar pantanos, hay que irrigar tierras fértiles, también hay energía hidroeléctrica en potencia, deberán establecer centros urbanos, habrá que desarrollar industrias y artesanías. A la par

de estas empresas, será necesario procurar un bienestar social adecuado para la población, así como un servicio público de salud y, por sobre todo, de educación.

Todas estas actividades están comprendidas en el programa de Keren Hayesod. Su organización es flexible y capaz de adaptarse a una variedad de empresas y proyectos. Estimulará la iniciativa privada - sujeta siempre a las exigencias de la justicia social y la utilidad pública - y fomentará el esfuerzo cooperativo en sus multifacéticas manifestaciones. Éste no es un momento común. Durante veinte siglos se lo esperó pacientemente, y no volverá a ocurrir durante nuestra vida ni en la de los hijos de nuestros hijos. Éste no es tampoco un llamamiento como los que se hacen a diario a la filantropía judía. Indica el comienzo de un esfuerzo concertado a fin de obtener de todo el Pueblo Judío una respuesta que reivindique el honor de nuestra estirpe.

La simple caridad no será suficiente. El excepcional esfuerzo exigido hoy debe tomar los visos de una autoimposición, progresiva, persistente, sistemática, inspirada en la noble tradición hebrea del diezmo. Hoy día se impone una pesada carga fiscal a todos los pueblos del mundo en el nombre de la reconstrucción nacional. No existe un estado judío; el llamamiento está dirigido a la conciencia judía y no es un acto compulsivo. Pero, en esta hora solemne ningún judío digno se refugiará en la impotencia de su pueblo.

Las puertas de Palestina ya no están cerradas. La llave está en las manos del Pueblo Judío. Los judíos deben decidir si, para su deshonra, quedará sin abrir esa puerta, o si acogerán a las multitudes que impacientes esperan la redención.

ROTHSCHILD / B. FEIWEL / ALFRED MOND / J. WEIZMANN / V. JABOTINSKY / JOSEPH COWE / N. SOKOLOW / I. NAIDITCH / REDCLIFFE / N. SALAMAN / H. ZLATOPOLSKY